

COLOCACIÓN DE LA IMAGEN DEL NIÑO JESÚS EN EL PESEBRE

Este gesto no es una parte ritual de la misa de Navidad, especialmente de la misa de la Noche, sino que es un gesto propio de la piedad popular que enriquece la celebración y la vivencia de los fieles. Por tanto hay varias modalidades para llevarlo adelante sin entorpecer el ritmo propio de la celebración o interrumpir partes rituales de la misa.

El n° 111 del Directorio para la Piedad Popular y la Liturgia, de la Congregación para el Culto Divino, dice: "...al final de la celebración podrá tener lugar el beso de la imagen del Niño Jesús por parte de los fieles, y la colocación de la misma en el nacimiento que se haya puesto en la iglesia o en algún lugar cercano". O sea que terminada la misa, se da a besar la imagen de Niño y luego es colocada en el pesebre.

En algunos lugares está la costumbre de trasladar la imagen durante el canto del Gloria. Recordemos que durante este canto, en la misa de la noche se repican las campanas, como en el Gloria de la Noche Pascual.

Cuando la imagen del Niño se coloca en el pesebre al final de la misa, puede traerse desde el fondo de la Iglesia en el canto de entrada, o durante el Gloria. Prepárese en el presbiterio un lugar sencillo y adornado para dejar la imagen durante la misa. Sería bueno que junto a esa imagen se colocara el libro de los Evangelios luego de su proclamación, significando que ese Niño es la Palabra hecha carne.

El Papa Francisco, en la Misa de la Noche de Navidad, del año 2013, lleva la imagen al pesebre al finalizar la misa. Durante el Gloria lo que hace es acercarse a la imagen del Niño, lo besa y la venera por medio del incienso.

Nos parece que la mejor manera de integrar en nuestras celebraciones de forma sencilla y solemne, la colocación de la imagen del Niño Jesús en el Pesebre, es luego de la Oración después de la Comunión. Al hacerlo de esta manera se puede incluir la bendición del Pesebre luego de la colocación de la imagen del Niño y posteriormente la veneración por medio del incienso. Terminado este gesto el celebrante vuelve a la sede y desde allí imparte la bendición final y despide a la asamblea.

Siempre que se haga el traslado y la colocación de la imagen, conviene que se acompañe con un canto adecuado como Noche de Paz o Cristianos Vayamos.

Es recomendable que la bendición del pesebre se realice en la Misa de la Noche de Navidad, luego de llevar el niño al pesebre (nada impide que se pueda bendecir días previos a la Navidad, pero creemos que sin el niño Jesús no tiene pleno sentido). El rito se puede desarrollar de la siguiente manera.

BENDICIÓN DEL PESEBRE

Terminada la oración después de la comunión, es llevada por el Celebrante la imagen del niño Jesús al Pesebre.

Celebrante:

La imagen de Jesús en el pesebre nos ayudará a recordar los misterios que celebramos estos días en la liturgia. Pidamos a Dios Padre, que la contemplación de este nacimiento avive nuestra fe en su Hijo, que se ha hecho hombre para hacernos partícipes de su Pascua.

Oración de bendición

Celebrante:

Oremos.

Señor Dios, Padre nuestro,
que tanto amaste al mundo
que nos entregaste a tu Hijo único
nacido de María, la Virgen,
dígnate bendecir ✠ este nacimiento
y a la comunidad cristiana que está aquí presente,
para que las imágenes de este pesebre
ayuden a profundizar en la fe
a los adultos y a los niños.
Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

Enseguida puede entonarse un canto adecuado. El Celebrante puede venerar por medio del incienso. Todos se arrodillan adorando a Dios mientras dure el canto.